

(Esta es una lección introductoria adicional. Si están planeando hacer el estudio por diez semanas, pueden comenzar en la primera semana.)

Semana introductoria:

Oración de Apertura:

Bueno y misericordioso Dios,
Gracias por este tiempo. Gracias por la oportunidad de estudiar las Escrituras y de crecer en las relaciones que tenemos con aquellos que nos rodean. Señor, a medida que empezamos el semestre, por favor calma nuestros temores y ansiedades. Danos paz. Ayúdanos a estar abiertos a aprender y a crecer, a hacer preguntas difíciles, y a esforzarnos cada día más. Dios, por favor guíanos este año.

Al estudiar Isaías juntos, ayúdanos a aprender más acerca de su historia y de su gente. Señor, ayúdanos a amarte y servirte y a los que nos rodean.

En el nombre de Jesús oramos,
Amén

¡Empiecen!

Líderes, comiencen, vayan alrededor del círculo e introdúzcanse. Tómense este tiempo para llegar a conocerse y para empezar a cultivar su comunidad de estudio Bíblico. Aquí hay algunas preguntas con las que pueden comenzar:

- ¿Cómo te llamas?
- ¿Qué estudias? ¿Cuál es tu trabajo o llamado?
- ¿De dónde eres?
- ¿Por qué te inscribiste en este estudio Bíblico?
- ¿Qué esperas aprender de este estudio?
- ¿Cómo esperas que te forme y te moldee?

Una vez más, estamos entusiasmados de poder estudiar las Escrituras juntos como comunidad aquí en Calvin (¡y más allá)! Hacemos esto porque nos da la oportunidad de estudiar la Palabra de Dios juntos. Tenemos la oportunidad de tener conversaciones sobre el libro de Isaías con una taza de café, en el aula, en el culto y en muchas otras ocasiones. Tomamos ánimo y nos sentimos retados a través de esta práctica, además de que une a nuestra comunidad.

El libro de Isaías es tanto amado como desconocido dentro de la comunidad cristiana. Sus pasajes se leen y cantan cada temporada de Navidad y de Pascua. La gente está acostumbrada a oír sus palabras y frases saliendo de los labios de Jesús cuando él explica su ministerio (Lucas 4:16-21). Y a pesar de que sesenta y seis capítulos de la literatura profética pueden ser demasiados como para entender completamente en un sólo semestre, esperamos ayudarles a apreciar más lo que este profeta tiene que decir.

Nuestra meta es ofrecerles una visión general del mensaje profético a través del estudio de diez pasajes seleccionados del libro de Isaías. Les animamos a leer el libro de Isaías y a hacer buenas preguntas sobre el texto. Pregúntense en voz alta, y si algo es confuso, toquen el tema con su comunidad.

Para ayudarles a leer bien este libro de la Biblia, les será útil tener un poco de contexto. Isaías es un libro profético - es decir, un libro que pronuncia bendiciones y maldiciones que resultan de obedecer y de desobedecer las leyes de Dios. Es un género específico, o tipo de escritura en la Biblia. Los libros proféticos fueron escritos entre 760AC y 460AC. Este fue una época de desobediencia religiosa sin precedentes y de agitación social en Israel. La marca distintiva de los profetas era que ellos fueron llamados por Dios. Casi todos eran reacios a aceptar el llamado divina. Si alguien decidía llamarse a sí mismo profeta, era motivo para cuestionar si era o no un falso profeta. El profeta era el vocero de Dios, por lo tanto, frases como "Esto es lo que dice el Señor" aparecen con regularidad.

Durante las siguientes diez semanas, estudiaremos Isaías juntos. El tema general de Isaías es el siguiente: "El Santo de Israel desafía a su pueblo a responder adecuadamente a su presencia entre

ellos." Esa frase, "El Santo de Israel" es el título de Dios que se produce veintiséis veces en Isaías y sólo seis veces en el resto de la Biblia. La repetición de esta frase en particular muestra la profunda preocupación que Isaías tiene de que su pueblo responda en obediencia reverente a este Dios santo y maravilloso que habitaba entre ellos.

Sugerencia:

Cierren el estudio tomándose un tiempo para orar los unos por los otros. Inviten a los miembros de su grupo a compartir peticiones de oración específicas. Tal vez haya cosas por las cuales estén emocionados también. Tómense su tiempo para venir a Dios como un grupo y compartir alegrías, preocupaciones y cargas.